

Año XII : N.º 599

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLIS

6 Octubre 1923

20

céntimos

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



MAX LINDER Rey de la elegancia y de la risa que en su última producción «Peor que una Suegra» hace la creación más original y completa de su vida cinematográfica. Film Artístico del Repertorio M. de Miguel (La Aristocracia del Film)

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Dentro de unas semanas reanudaremos la publicación de fotografías, pues son muchos los lectores que nos anuncian el envío de las suyas. Entretanto seguimos reproduciendo las principales bases del concurso, para aquellos de nuestros nuevos lectores que aún no las conocen.

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia—emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso.

—¿Cuál es el colmo de una artista cinematográfica?

—El de impresionar en cinta.

—¿Cuál será el colmo de un operador cinematográfico?

—Operar una operación Bancaria.

—¿Qué películas son las de mejor fotografía?

—Las que hace Clara Kimball Young, porque siempre sale Clara... Kimball.

—¿Qué artista es la más preferida y porque tiene más admiradores?

—La White, porque es una... Perla.

—¿Qué artista le parece a usted que mejor se le debe entender?

—La Kimball, porque es... Clara.

Julio Ortega

—¿A qué artista cinematográfico llaman como a los gatos?

—Pues a Tom Mix, porque le dicen: Tom... mix. Tom... mix.

Fernando Luna

—¿En qué se parecen los estudios de Los Angeles al cielo?

—En que en el cielo hay muchos «ángeles» y estrellas, y en los estudios de Los Angeles también hay muchas estrellas.

Juan Rabadá

—¿Cuál es el actor con menos miedo y más puntería?

—Rodolfo Valen-t-ino.

J. Asins David

—¿Cuál es la artista que no cesa de beber?

—Bebe Daniels.

—¿Y la que se asemeja al color de la nieve?

—Perla Blanca.

Luis S. Palma

—¿Por qué debe ser temido todo actor cinematográfico?

—Por miedo a que ase-sine.

—El actor que trabaja menos es el japonés Sessue, porque sale él y Hayakawa la película.

—¿Por qué es peligroso visitar un estudio cinematográfico?

—Porque podrías ver las «estrellas».

José Espinós

COMENTARIOS

MUJERES ESPIRITUALES

Hoy, que los días se encargan de obsequiarnos con novedades muchas (novedad por día), ya no nos asusta nada. Los peligros de la vida son para nosotros cosa imprescindible y, la vida misma, una cosa secundaria. Pero la vida, a su correr, se transforma en épocas, y la presente es una época de absurdos... De absurdos que encontramos disculpables por la razón expresada de que nos los traen las épocas y en ésta que atravesamos se disculpa todo, incluso disculpamos los absurdos, hoy grotescos, de las épocas pasadas.

En la actualidad disfrutamos de cosas verdaderamente admirables, y que en otro tiempo la incertidumbre de verlas realizadas nos hubiera hecho sonreír. Hoy, para nuestro solaz y recreo, tenemos infinidad de inventos, y la época nuestra ha habido alguna que la ha calificado, bien o mal, de época única.

Todo, efectivamente, sucumbe y sigue hoy los cauces de esa corriente moderna que ha modificado por completo nuestra persona y nuestro carácter. Pero donde se nota con más intensidad ese arraigo de «snob» es en las mujeres. ¡Las mujeres! Siempre las primeras en anunciarnos las variaciones de lo moderno sobre lo relativamente arcaico. Pero hoy, en estos tiempos en que la vida es una agitación continua y apenas queda tiempo libre para meditar, me han herido los oídos las frases anticuadas, *un poco pasadas ya*, de ciertas mujeres modernas, solteras y casadas: «Yo soy una mujer espiritual» — dicen —, y entornan los ojos, como para transportar su alma a países ignorados; tan ignorados, que ni ellas mismas soñaron jamás.

Yo sé de algún caso. He conocido alguna de esas mujeres espirituales, muy siglo xx.

El escritor famoso, el actor célebre, el pintor encumbrado, son víctimas propiciatorias, escogidas por la mujer espiritual.

Dicen ellas, y si fuese cierto (mi época no me permite creerlo) no estaría mal, que es algo inverosímil, pero dulcemente subyugador, tener el espíritu educado a la moderna y al mismo tiempo con reminiscencias de la época que pasó.

Por eso, febriles, inquietas, las mujeres espirituales dicen, si son casadas, que han hecho un mal casamiento, que su marido no las quiere y, lo más triste, que es un ignorante.

Las solteras, ¡ah, las solteras! Es algo indefinible el espiritualismo de las solte-

ras. Una, hermosa, joven, no hace mucho, llevaba en su mano izquierda un volumen: una novela. Iba del brazo, fraseando, con su novio. Este, naturalmente, fijóse en el libro y quiso saber. «¡Ah, sí! — dijo ella —, es una novela preciosa»; y citó al autor. Y para el autor fueron las frases más cariñosas y hasta amorosas que dijo aquella tarde la joven. El novelista, el famoso, usurpó sin saberlo,

LA SOMBRA DEL CORAZÓN

*Zarpó del puerto la nave
que la apartaba de mí.
Su pañuelo, como un ave,
temblar en el aire vi.
Zarpó del puerto la nave.*

*Será eterna su partida
y en vano la he de esperar...
¡Oh, ilusión desvanecida
por la ironía del mar!
Será eterna su partida.*

*Muerto de melancolía
y desde el amargo día
de nuestra separación,*

*aunque mi voz no la nombra
me va siguiendo una sombra...
la sombra del corazón.*

MIGUEL PELAYO

aquella tarde, los pensamientos que debían pertenecerle al muchacho, novio de aquella admiradora.

Esta, como otra, como muchas, es una mujer espiritual. Era una de estas mujeres que nos da el tiempo en que vivimos y que envía para satisfacer su ansia espiritual una epístola al hombre que ella tantas veces soñara. (El novelista, el actor, el pintor...).

Generalmente, la mujer espiritual de hoy, es amante de escribir misivas al hombre por quien suspira. Han visto un drama, han leído una novela... Se hacen primero con su retrato y lo analizan. Si les ha gustado el trabajo del actor, el argumento de la novela... Es indudable, el hombre, es guapo, por defectos que se observen en su físico. Y es que, como el amor que sienten es todo espíritu, ¿quién va a fijarse en lo material? Analizado el retrato, y, desde luego, aprobado, se hacen con la residencia y saben pronto el domicilio del artista (o del hombre) y la

epístola es algo grotesco-sentimental: «Perdonad este atrevimiento, impropio de una mujer, que, como yo, honrada y con marido, ha osado cometerlo. Pero es una amargura infinita no ser comprendida, señor. Vos que sois un artista comprenderéis el dolor que esto encierra para una mujer, cuyo solo pecado, por vivir en estos días, es ser espiritual...» Y a continuación viene la entrevista, en un parque solitario, o en la alameda bordeada de acacias, o en las afueras, donde haya un riachuelo y un sauce que vierta en sus aguas las lágrimas de su hojas lacias, y donde la luna, siempre blanca, haga brillar los ojos de la mujer espiritual con un brillo sideral que envidiaran las estrellas, y recordar en brazos del artista apetecido los nombres de Bécquer, Espronceda y Lara... Y cuando, tiempo después, desvanecida la ilusión, porque el artista aquel era un vulgarote en la intimidad, cuenta su pecado a la amiga íntima, la dice, llorando: «Tenía que probarlo; una mujer espiritual como yo tenía que buscarlo.» «Sí — contesta la amiga — pero ya ves. Nuestra época ha extinguido eso.» Y al despedirse, «¿qué — dice — y ahora qué piensas hacer?» «—Pues... ya te lo he dicho, soy espiritual y para la paz de mi alma seguiré buscándolo.» Y la amiga, que olvida ya lo pasado, huye de aquella casa con las manos a la cabeza.

Pero hay otra clase de mujeres, espirituales también, claro está, que difieren en el pensar, sino en el sentir, de las otras. Estas mujeres sólo se interesan por los hombres de más o menos fama y no se preocupan por la fotografía de su preferido. Pero éstas, saben antes que las otras el domicilio del «soñado». Y buscan, como las otras, las entrevistas solitarias, pero sin la luz delatora de la luna. La mortecina luz del farol es el cómplice único en aquellas citas de una espiritualidad mal entendida.

Pero ella, una noche, no ha visto bien. La escasa luz del farol ha sido impotente para cómplice y harto suficiente para delatora. Al alzar los ojos ha visto ¡oh, destino!, no el actor, ni el literato, ni el pintor, no: algo más tangible, más material, menos espiritual: su marido. Y en aquella hora, en la cruda realidad de aquel momento es cuando, por fin, la mujer, ha sentido la violenta sensación de que entonces empezaba a ser espiritual: estaba vencida.

J. GIMENO NAVARRO

CONFESIONES DE ARTISTAS

«YO ACTOR», por Mariano Ozores
Autocaricaturas del mismo



Ya sé que para algunas personas va a constituir una sorpresa y quizás una decepción el saber que me llamo Mariano. En el quiosco de localidades que hay frente al teatro Eldorado, de Barcelona, han anunciado mi debut en la ciudad condal llamándome Domingo. Yo aseguro a los simpáticos lectores de EL CINE que me llamo Mariano desde los pocos días de mi nacimiento, y que no comprendo eso del Domingo. ¡Como no haya sido para dar más la sensación de actor festivo!

¡Bueno! Hecha esta aclaración que considero indispensable para la completa identificación de mi persona, debo añadir que soy de Madrid. Allá por el año 1890 vi la luz primera en la calle de Leganitos. ¡Calculen ustedes si seré gato!

Mi afición al teatro, como la que siento por la pintura, nacieron en mí al salirme los primeros dientes, de lo cual, como ustedes podrán deducir por la fecha de mi nacimiento, hace ya un rato largo. Los Reyes Magos, conocedores de mis aficiones, sólo me traían teatros y cajas de acuarela.

A pesar de estas artísticas inclinaciones de mi espíritu, las circunstancias de la vida — qué bien dicho está esto, ¿eh? — obligaronme a hacer el grado y la carrera de comercio. Cuando los acabé, me puse a trabajar en el

Banco Hispano Americano donde me pasé seis años y de donde no me echaron de un puntapié porque el Director me apadrinaba.

Tengo que explicar esto del puntapié para que ustedes no formen mal concepto de mí. Era tan grande mi afición por hacer comedias, que faltaba a mi obligación con una frecuencia abrumadora. Por aquel entonces pertenecía yo a una sociedad de aficionados denominada «La Farándula», que daba sus funciones en el teatro de la Comedia y como mi jefe no quería que fuera cómico, no me daba permiso ni por casualidad; yo, naturalmente, me escapaba y dada la proximidad del teatro y la oficina, en los entreactos hacía acto de presencia ante mi superior. Claro está que muchas veces fui con colorete y los ojos pintados llevando debajo de la americana una guerrera de guardia municipal.

Por fin, cuando pude dedicarme de lleno al teatro — de esto hace diez años —, comencé a trabajar en compañías de verso. Estuve con Tallaví, con Borrás, con la Rosario Pino y en el teatro de Lara. Hace tres años que me dedico a este género. De estos tres años, el primero lo pasé con Ramón Peña, y al casarme, hace dos

años, formé compañía. Desde entonces, siempre he tenido compañía mía.

Va que he hablado de mi casamiento, quiero hacer constar aquí que siempre he trabajado con mi mujer. Luisa es para mí mi mejor colaboradora operetescas. En otras cosas es también mi colaboradora, pues tenemos un hijo que me trae loco.

Si tuviera que explicar aquí, como se hace en las entrevistas, cuáles son mis mayores pasiones, diría que son mi mujer, mi hijo, el teatro y la pintura.

Y diría también que mis odios son la bandurria, el acordeón, el mar y el cine. (Ojo, cajistas; que no es con mayúsculas. EL CINE, ese importante semanario merece todas mis simpatías.)

El odio que siento por el cine tengo que explicarlo para no malquistarme con los lectores de este periódico.

Estábamos en San Sebastián actuando con Ernesto Vilches y al mismo tiempo impresionando

una película; un día tuvimos que hacer unos cuadros en la bahía; la actriz encargada de la natación era una francesa a la que yo había puesto los puntos con mucho cuidadito. Ella nadaba como un pez (esto se ha dicho más de una vez); yo igual que una plancha eléctrica (esto no se ha dicho tanto); la escena consistía en trasladarse en traje de baño y a hombros de la francesilla, desde una canoa automóvil hasta una boya distante seis u ocho metros de la embarcación. Yo, por crecer heroicamente ante los ojos de la nadadora, me ofrecí al remojón y fui sobre la espalda de la actriz no sin grandes temores, hasta la indicada boya. Una vez en ella y repuesto de la impresión, me dejó la perversa en la actitud que he procurado dibujar en el adjunto *mono*, y se lanzó al agua nadando con toda velocidad hasta la canoa donde estaba el operador y un fiel compañero mío con quien se entendía sin yo haberlo sospechado. Muerto de miedo y de frío permanecí allí hasta que en una barca de pescadores y mezclado con sardinas frescas, llegué al muelle. Me proporcionaron un chubasquero y así tuve que atravesar el bulevard y el Café de la Marina, donde la feliz pareja, traidoramente, tomaba un aperitivo mientras se reía de mi ridículo.

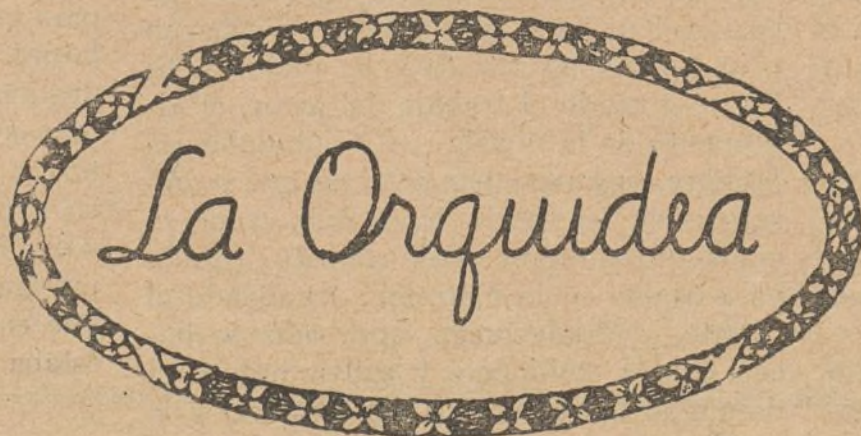
¡Suerte que *tié* uno!



Mercería,

Labores y

Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en

CINTAS : LANAS

y

SEDAS PARA JERSEYS

Puerta del Angel, 15 y 17

Teléfono A. 4035

Avance estratégico

Letra de Delfin Villán

Música de Vicente Quirós

II

Un hombre se puso mu cerca a mi lao
y todas las cosas me las ha explicao.
Decía : —Este grupo es de legionarios.
Son cinco valientes expedicionarios.
No ve en este monte con que prontitú
subieron la falda hacia el Gurugú.

(Al estribillo).

III

Verá — me decía — con cuanta emoción
se toma el objeto de la operación.
Están en momentos de muerte o de vida
pues es un barranco que no tié salida.
Y cuando ya estaban por el Gurugú
se fueron los cinco... pues vino la luz.

(Al estribillo).

ALLEGRETTO

En

un le - tre - ri - co del ci - ne de el lao la gue - rra en Ma - rrue - cos he vis - to a nun - ciao Pa - ver a mi

no - vio que es - tá por Me - li - lla a - sien - to de gra - da com - prén la ta - qui - lla Bus - can - do mi

gra - da to - có - me un bri - bón y di - jo laa gra - da? Pues va - ya al rin - cón Que co - sas o.

cu - rren en laos - cu - ri - dá. Es - toy en - ta - vi - a co - mo a to - lon - drá. Al ci - ne no vuel - vo si.

no es con Co - lás que lo ex - pli - ca to - do con más cla - ri - dá.

Al Coda

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46. — Teléf. 491 - H

En el número próximo el fox-trot «Molly» original del maestro Anibal

Ayuntamiento de Madrid

CUENTOS DE "EL CINE"

¡POR LA POBRE NENA!

por ALBERTO POSÉN

ESCENA I

(Laura sollozando, con la cabeza hundida entre las manos.)

Eduardo.—(Entrando en la salita la sorprende.) ¡Laura!... ¿Qué ocurre? ¿Por qué llora?

Laura.—(Confusa, se seca los ojos, tratando de disimular.) No... si no lloro.

Eduardo.—Vamos, no sea chiquilla... Apuesto a que ha tenido algún disgusto con mi mujer.

Laura.—Sí.

Eduardo.—¡Bah! ¿Y es eso lo que la aflige?... Ya lo arreglaré yo.

Laura.—Eso no tiene arreglo.

Eduardo.—¿Pero es tan grave?

Laura.—Sí.

Eduardo.—Hable, entonces. (Pausa.) ¿Por qué me lo oculta?

Laura.—Perdóneme, Eduardo. Prefiero callarlo.

Eduardo.—Es que yo deseo saberlo. Usted es algo más que una extraña en mi casa. Usted sabe el aprecio que le tengo... el cariño de la nena... el afecto de Elena.

Laura (con ímpetu).—De Elena... ¡no!

Eduardo.—¿Pero qué ha pasado, entonces? ¿Por qué se obstina en callar? Yo deseo saberlo. (Se acerca al dormitorio de Elena.) ¡Elena!

Laura.—No la llame. Elena acaba de salir.

Eduardo (con asombro).—¿De salir?... ¿Cómo!... ¿Usted la ha visto salir?

Laura.—(Hace un signo afirmativo. Se sienta.)

Eduardo.—Quiere decir que ella coloca sus compromisos por encima de todas las conveniencias... por encima de mi voluntad. (A media voz.) ¡Es inaudito!

(Pausa. Eduardo se saca el guardapolvo y lo tira sobre una silla.)

¡Laura!... ¿Qué le ha ocurrido con Elena? Usted tiene el deber de decirlo. No puedo creer que una futilidad le obligue a la extrema determinación de abandonar esta casa, donde durante un año se le ha tratado como si fuese de la familia.

No sé por qué presiento que en todo eso hay algo que me atañe de cerca.

Laura (vagamente).—No.

Eduardo.—Hace algún tiempo que noto una extraña variante en el carácter de Elena. Su despegue al hogar, a su marido, a su propia hija, me ha hecho pensar hondamente y he sentido por momentos la racha de una duda que me ha helado el corazón. Ibame convenciendo poco a poco que se anulaban para ella los vínculos más sagrados para una mujer. Ahora mismo, acaba de demostrarme con su actitud, que su marido nada representa para ella.

Y usted que ha vivido tan íntimamente ligada a nuestra vida de todos los días, usted que me ha visto perdonar tantas ligerezas a Elena, y que ha debido servir de madrecita a nuestra nena, usted mejor que nadie comprenderá la verdad de mi duda.

Laura.—Elena no es mala... Es aún muy joven y querrá aprovechar su juventud.

Eduardo.—Enhorabuena. Pero junto a su marido, a su hija. Yo no puedo comprender que siempre se vaya a buscar el regocijo de una hora lejos de los que se ama.

¿Qué puede encontrar fuera que no lo tenga aquí?

¿No han tendido todos mis afanes a satisfacer sus deseos, sus menores deseos?... ¿No ha hecho uso de su libertad y su independencia a su antojo?... ¿He sido por ventura para ella, un marido tirano, que la he esclavizado al yugo de mi desconfianza o de mis celos?

En mis muchas horas de meditación, Laura,

he tratado de hacer un prolijo inventario de mi conciencia. Y mi conciencia no me ha reprobado.

Es por eso que inevitablemente debo buscar una causa que desconozco... esa mala semilla que ha germinado en un cardal entre nosotros.

Laura.—Es que a nosotras las mujeres, es



Ni toda tu vida de rodillas expiarás tu delito

necesario tal vez sujetar un poco a ese yugo de desconfianza y de celos, que usted dice.

Eduardo.—¿Pero es que, acaso no se debe tener fe en su propia mujer?

Solamente esta semana

y sin otro interés que beneficiar al público

Los Almacenes **Expres-Moda** han puesto a la venta **6 PRECIOSOS ARTÍCULOS** a precios de Regalo

Mantas lana matr ^o .		
las de 30 ptas. a	15	ptas.
Mantas lana camera		
las de 19 ptas. a	10	»
Lanas inmeso surtido.		
las de 2 ptas. a	0'95	ptas. m.
Panas vestido ancha.		
las de 13 ptas. a	7	»
Gamuza abrigo.		
las de 9 ptas. a	5	»
Mantas abrigo		
las de 3 ptas. a	1'75	»

No confundirse

EXPRES-MODA Rda. San Antonio, 61

Laura.—Acaso...

Eduardo. (Gesto).—¿Por qué dice usted eso, Laura?... ¿Por qué afirma?...

Laura.—Yo no afirmo, Eduardo, hablo en general... (Le toma de la mano.)

Eduardo.—¡Laura!... Yo adivino en sus palabras, un sentido que me oculta... Leo en sus ojos algo que no pugna a sus labios, pero que vibra en su retina como una acusación. ¿Qué sabe usted?... ¡Hable!

Laura.—No se ponga así, Eduardo... ¡Por Dios!... Yo no sé nada.

(Pausa, en la que Eduardo parece indagar con la mirada.)

Eduardo.—¿Me lo jura usted?

Laura. (Gesto).—Se lo juro.

(Se siente un timbre en la puerta de calle. Aparece por el vestíbulo Manuel.)

Eduardo. (Transición).—Debe ser ella. ¡Manuel!

Manuel.—Mande usted.

Eduardo.—Si es la señora y le pregunta por mí, le dice que estoy trabajando en el laboratorio... Vaya.

(Mutis de Manuel.)

¡Hasta qué punto!... Tener que complicar a los criados... Y ahora, Laura, déjeme solo.

Laura.—Eduardo... ¿qué va a hacer?

Eduardo. (Con firmeza).—Déjeme solo.

(Mutis de Laura.)

(Apaga la luz de la sala, que debe por consiguiente permanecer a oscuras. Se verá sólo la luz del vestíbulo.)

ESCENA II

(Elena aparece sigilosamente en el hall y en aquel instante Eduardo enciende toda la luz de la sala.)

Eduardo. (Juntando las manos.)

—¡Señor!... ¡Hasta esa vileza has descendido!... Ni siquiera el recuerdo de tu hija se ha alzado en tu conciencia... ¿Qué puedes ahora legarle?... Ni tu virtud siquiera.

Elena. (Cae de rodillas, junto a una silla, y hunde la cabeza entre sollozos.)

—¡Eduardo!

Eduardo.—Ni toda tu vida de rodillas, podrías expiar tu delito.

¿Pero qué clase de mujer eres? Dime. Te he dado mi nombre y mi honor... para que así lo entregaras al primero que llamase a la puerta... En ti he puesto mi fe para que así me engañaras... Te he brindado todos mis afectos de hombre para que tú me pagaras con una traición... Pero si eres aún más despreciable que una ramera. Porque esas infelices que han hecho de la venta de su carne un oficio... conservan, por lo menos, la lealtad a su hombre... ¡Tú ni eso!

¿Qué te he hecho yo, para que así, en un instante, destruyas un hogar, formado con las más caras ilusiones?... ¡Justifícate!... ¡Contesta! (Se abalanza a su cuello.) ¿Por qué?... ¿Por qué?...

(A los gritos de la lucha acude Leura.)

Laura.—¡Por Dios!... ¡La nena!

(Al oír el nombre de la nena, Eduardo deja de apretar.)

Se ha despertado... que no los oiga.

Eduardo. (La suelta reciamente).—Sí... Por ella... Por la pobre nena. ¡Que no sepa jamás el delito de su madre!

(Elena se incorpora y hace mutis sollozando a su habitación.)

En el número próximo «**Carlota Corday**», cuento escrito expresamente para El Cine, por Vicente Díez de Tejada.

LAS "ESTRELLAS" EN LA INTIMIDAD

Gloria Swanson fuera de la pantalla

por Beatriz la Plante

Confieso que no soy escritora. No extrañes, pues, lector amigo, las deficiencias literarias que encuentres en este artículo acerca de Gloria Swanson, la bella y popular actriz de la Paramount con quien he estado asociada durante los últimos cinco años. Mi intimidad con Gloria es el único mérito que poseo para hablar de ella. Esta habrá sido, sin duda, la causa que ha impulsado al director de publicidad de la Paramount, a pedirme que escriba un artículo acerca de la eminente actriz.

El público tiene la errónea creencia de que en el cinematógrafo todo es diversión y entretenimiento, que los artistas que en él trabajan, o mejor dicho, que en él se divierten, reciben tremendos salarios descansadamente. Si alguno de los lectores de este artículo tiene esa creencia acerca de los artistas de cine, hará bien en leer estas líneas con detenimiento, pues ellas le sacarán, seguramente, del error en que se halla.

Para Gloria Swanson, el día comienza a las siete de la mañana. A esta hora su doncella la despierta para servirle el desayuno, el cual invariablemente toma en su habitación. El almuerzo generalmente consiste en una copa de agua caliente, fruta en sazón, tostadas y té.

Desde hace unos meses, Gloria Swanson se pone en «carácter» en su casa en vez de hacerlo en el estudio, por serle más cómodo. A las nueve menos cuarto acostumbra a salir de casa para el estudio, el cual se encuentra a unos quince minutos de distancia en auto.

Al llegar al estudio, Gloria se pone en manos de la peinadora, Hattie, la única persona que pone las manos en el cabello de la actriz. Cuando Hattie ha terminado, Gloria suele hacer una visita a Ethel Chaffin, directora del departamento de vestido de la Paramount y creadora de modas. A veces, cuando Gloria se está probando uno de los bellísimos trajes que tanta fama de mujer elegante le han dado, llega hasta ella la voz del director, que está presto para dar comienzo a la impresión de una escena.

Cuando Gloria se encuentra en el escenario, quieras que no, tiene que sujetarse a las instrucciones que le da el director, o mejor dicho, tiene que seguir al pie de la letra las indicaciones y acotaciones que están marcadas en la continuidad, la cual viene a ser como la hoja de instrucciones del traspunte en el teatro hablado.

Durante los intermedios más o menos largos que generalmente ocurren durante la impresión de las escenas de una película, hay muchos detalles que el director y el artista tienen que atender. Tanto el artista como el director tienen que poseer un caudal inagotable de paciencia, tolerancia y buen humor, si quieren evitarse una infinidad de situaciones ridículas, que diferentemente les impedirán hacer nada de provecho.

De repente, cuando el artista se encuentra más engolfado en su trabajo, se presenta un muchacho recadero con un mensaje perentorio para él. Leída la misiva, después de suspender el trabajo por unos minutos, el artista se entera de que el urgente mensaje no es más que una petición de uno de tantos admiradores, para que se le admita en el estudio para ver trabajar a su actor o actriz favorita. Mensajes como éste a que nos referimos, Gloria Swanson los recibe diariamente por docenas.

Otra interrupción.

—¿Cuándo pueda usted disponer de unos cuantos minutos, señorita Swanson — habla el fotógrafo — hará el favor de pasar a la galería para sacar unas cuantas fotografías para los periódicos?

—Con muchísimo gusto — replica la actriz.

—Gloria, mañana tendremos unos amigos en

mientras se encuentra en el estudio, es imposible.

Una nueva voz interrumpe la calma.

—Miss Swanson, permita usted que le presente a la señora C..., que ha venido a California expresamente para estudiar la técnica cinematográfica, pues piensa adaptar en breve una de sus novelas a la pantalla.

Apenas Gloria ha tenido tiempo de cambiar las palabras de cortesía de rigor en tales casos, se le acerca una jovencita, pluma estilográfica en mano, para rogarle que le obsequie con una de sus fotografías autografiadas.

Cuando Gloria se dispone a trazar su firma en la fotografía que le extiende la jovencita, se escucha la voz del director, quien, notando la ausencia de la actriz del escenario, comienza a impacientarse.

La cámara cinematográfica recoge las imágenes que se mueven ante el objetivo durante un par de horas. Suena, por fin, la campana. Es la una de la tarde. La hora del almuerzo. A veces, Gloria almuerza en su camarín del estudio. Con frecuencia come en el mismo escenario, junto a la cámara cinematográfica. Pero más frecuentemente almuerza en uno de los cafés vecinos al estudio en donde se congregan sus compañeros.

La tarde en el estudio es una repetición monótona de los incidentes de la mañana. A las cinco termina el trabajo del día en el estudio. Miss Swanson invierte una hora o más en quitarse la ropa de carácter y en lavarse los aceites con que el artista tiene forzosamente que embadurnarse para presentarse ante el objetivo de la cámara.

Muchas veces, al regresar a su casa, Gloria encuentra en ella, esperándola, periodistas que desean entrevistarla; aficionados que le suplican ponga su nombre al pie de una fotografía; admiradores que quieren estrecharle la mano.

La paciencia y el buen humor de Gloria son inagotables. A todos complace, para todos tiene una palabra cariñosa. Todo el mundo sale de su casa queriéndola mucho más que antes.

Antes, en, y después de la cena, cuando Gloria no está invitada, las llamadas telefónicas se suceden sin interrupción. A pesar de que Gloria tiene varios sirvientes, las faenas caseras la deleitan y con frecuencia se complace en demostrar su habilidad de ama de casa.

A veces, cuando hace diez o quince minutos que Gloria se ha acostado, el timbre del teléfono, que está junto a la cabecera de mi cama, en la habitación de la actriz, interrumpe nuestra conversación, precursora, casi siempre, de un sueño reparador.

—¿Quién ha llamado? — pregunta con impaciencia Gloria.

—Nadie. Número equivocado, probablemente — replico.

—No se preocupe y procure descansar, que buena falta le hace — añado.

—Es que me es imposible conciliar el sueño — replica ella —. Hablaremos unos minutos más hasta que me duerma.

La conversación se prolonga otra media hora. Silencio. Yo hago una pregunta. Gloria no responde. Repito la misma pregunta creyendo que no me ha oído. Silencio. Gloria duerme.

BEATRIZ LA PLANTE



GLORIA SWANSON

casa a cenar, ¿vendrá usted a hacernos compañía? Mire que la esperamos.

—Dentro de un par de horas le daré a usted la respuesta — contesta la actriz —. Es muy posible que mañana tenga que trabajar hasta muy tarde.

Transcurren unos minutos de calma, los cuales Gloria piensa aprovechar para descansar un rato antes que el director vuelva a llamarla. Mas el descanso para una actriz de cinema,

Enfermedades de la mujer
Partos

Dra. Teresa Campaña y Cassi

Ex-internista de los hospitales de París.
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

EL BANDIDO DE LA SIERRA

Enrique Borrás ha inaugurado su actuación en el teatro del Centro con el estreno de *El bandido de la sierra*, drama en tres actos de Luis Fernández Ardavín. Es inútil consignar que la obra del meritisimo poeta, consiguió un triunfo muy justamente logrado. Como casi toda la restante producción de Ardavín, el principal mérito del drama es el valor poético, los bellos versos en que está escrito, el lirismo arrollador y romántico de tan castiza vena española, que siempre se prodiga en todas las concepciones del joven autor. La obra, por lo que respecta al asunto, ya no es tan interesante. La trama resulta bastante artificiosa y los personajes convencionales. Con todo, *El bandido de la sierra*, tiene elementos más que suficientes para merecer el éxito. Y por eso ha triunfado. El público durante toda la noche no regateó aplausos, obligando a Fernández Ardavín a salir a recoger las ovaciones al término de todos los actos.

Borrás se distinguió de manera eminente sobre todos los restantes intérpretes.

LAS TRES MOLINERAS

Con escasa fortuna se ha estrenado en Apolo la versión española de la opereta extranjera *Las tres molineras*. No plació al «respetable» la nueva opereta, y por esto reservó sus aplausos para mejor ocasión.

La música, de Leo Ascher, posee también limitadísimos méritos; no está mal del todo, pero escasea en la movilidad y en los graciosos y frívolos ritmos de las operetas vienesas, a cuyo género pretende pertenecer *Las tres molineras*.

El maestro Vives, director de la compañía de Apolo, que nos ha ofrecido esta desgraciada producción, ha emprendido con mal paso su actuación. Un fracaso, en los comienzos de temporada, no puede ser de peor augurio.

URBANA Y CORTÉS

Comedia lírica llaman sus autores a esta obra, estrenada en el Cómico, y aunque con algún esfuerzo, nosotros pasamos la clasificación. Trátase de un melodrama de traza sainetesca, con bastante interés, aunque de no muy buena ley. El corte popular, que los señores López Monis y Pérez y López, han querido dar a su obra, la ha envilecido un poco. Tiene, sin embargo, virtudes bastantes para hacerse acoger benévolutamente por el público. La concurrencia bastante numerosa que asistió al estreno, entendiéndolo así le prodigó sus aplausos.

La música, del maestro Alonso, aceptable.

ESPANTAPÁJAROS

Definitivamente, los autores que han estrenado esta semana, han tenido poquísima suerte. Los señores Lapina y Tedeschi, adaptadores de la comedia italiana que nos han ofrecido con el nombre de *Espantapájaros*, por no ser menos, no han conseguido mayor fortuna. La obra posee, en efecto, escasa originalidad, y

PELICULAS

Joven activo, desearía trabajar como viajante o corredor para programas de cine por toda la región. Doy buenas referencias.

Escribir a EL CINE. N.º 1345

la forma en que está desarrollada, es, en cuanto a su acierto, bastante discutible. El público, abundando asimismo en esta idea, acogió la obra con protestas y aplausos, la mayor parte de éstos, premio merecidísimo al señor Zorrilla por su insuperable defensa de lo indefendible.

NARCISÍN

En el delicioso teatrillo Eldorado, ha debuta-



Blanca de Palma, hermosa y renombrada canzonetista, que en su reciente tournée por los principales teatros de Cataluña y Baleares, ha conquistado muchos y merecidos aplausos

do esta semana Narcisín (Narciso Ibáñez Menta), prodigioso actor de once años, con una gracia, una intuición artística y un dominio de todos los recursos de la escena que para sí quisieran muchos renombrados actores veteranos. Narcisín, que es un caso estupendo de precocidad, es actor ya desde hace cuatro años, y ante los públicos sudamericanos en que ha actuado todo este tiempo, ha logrado los mayores éxitos; éxitos merecidísimos porque el minúsculo actor es un verdadero, auténtico artista.

Al frente de una compañía de la que él es el más firme puntal, Narcisín se nos ha presentado una de estas noches interpretando *Los granujas* y *El pibe del corralón*, en los que ha hecho verdaderos derroches de gracia y de talento — intuición genial, más bien — interpretativo.

Únicamente cierto amaneramiento, tanto más lamentable en quien empieza su carrera, debemos reprochar al pequeño y ya tan aplaudido Narcisín.

J. S. C.

EN BARCELONA

COMICO

LA COMPAÑÍA ROJAS-CAPARÓ

La compañía Rojas-Caparó vuelve a conseguir los aplausos entusiastas de los aficionados al género melodramático.

La formación, como en ellos es costumbre, y lo tienen bien acreditado ante el público barcelonés, responde a las exigencias de las obras que representan.

Además, han tenido fortuna en las obras elegidas hasta ahora y *Napoleón* y *la Marsellesa* y *La mujer sin nombre* han satisfecho por su intensidad emocionante el entero beneplácito de los habituales.

ESPAÑOL

LA COMPAÑÍA DE VODEVIL

Poco o nada cambió desde la temporada última las costumbres de este teatro.

La compañía sigue lo mismo y la orientación continúa invariable.

En los carteles figuran anunciados gran número de estrenos de los autores favoritos que en años anteriores dieron a ganar a la empresa abundantes billetes.

El primer estreno *Crochard, corrido, ignoscent i mártir*, convenció al público.

APOLO

COMPAÑÍA DE ZARZUELA

Se defiende bien la compañía de zarzuela que hasta ahora no le apesadumbra la crisis del teatro ni le arredran los conflictos.

Últimamente ha debutado Fortunio Bonanova, barítono de agradable voz y admirable escuela de canto que en *La Montería* consiguió un éxito grandísimo.

Pepín Fernández, alejado durante algún tiempo de nuestros teatros ha sabido resucitar con su gracia y con su habilidad de director las muchas simpatías de que gozaba entre nosotros.

En la compañía destacan además las tiples señora Ferrer y la señorita Huertas.

VICTORIA

DEBUT DE COMPAÑÍA

El sábado después de arreglar los incidentes que retrasaban su apertura, debutó la compañía del teatro

Victoria, a cuyo frente figura el actor Anselmo Fernández.

Anselmo Fernández, el gran simpático, es hombre de suerte, y para no desmentir su fortuna, el día de su debut se llenó el teatro.

La compañía es excelente y en ella figuran artistas como Anselmo Fernández, Inés García, Carmen Caussade, Angel de León, Flora Pecerra, Matías Ferret, Pepita Alcácer, Amada Alegre, Consuelo Benítez, María Pérez... que gozan de una reputación bien ganada.

El cartel estaba formado por *Mal de amores*, *Los borrachos*, *La reina Mora* y *Las mujeres*, zarzuelas del antiguo repertorio que satisficieron a los «morenos» más que las que ahora se estilan.

En resumen, un afortunadísimo debut.

VITEL

El representante exclusivo de todas las publicaciones de EL CINE en Colombia es

DON EMILIO ROYO

Librería, Calle S. Juan, núms. 71 y 73
Barranquilla (Colombia)

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

Estafeta sentimental

Con este título comenzaremos a publicar en el número próximo una nueva sección en la que una conocida escritora que oculta su nombre bajo el pseudónimo de «Miss Nelly» contestará a todas las consultas que se le hagan por escrito sobre asuntos de carácter sentimental.

Si razones de obligada discreción no nos impidieran dar a conocer el nombre de «Miss Nelly», estamos seguros de que nuestros lectores no vacilarían en someter al claro juicio de nuestra ilustre colaboradora las cuestiones más complicadas en la seguridad de que sus sanos consejos habrían de ponerles en el camino de resolver las cuestiones motivo de consulta. Pero, de todos modos, estamos seguros de que en seguida se pondrán a apreciar los méritos de «Miss Nelly» que, sin duda alguna, sabrá popularizar en esta sección su pseudónimo como ha sabido hacer célebre su nombre en los mejores periódicos y revistas de España.

A pesar del sacrificio económico que representa para nosotros el asegurarnos la colaboración de «Miss Nelly», las consultas serán absolutamente gratuitas. Sólo será condición indispensable que cada carta venga acompañada del cupón que publicamos en cada número para los concursantes y colaboradores espontáneos de EL CINE.

Las cartas deberán dirigirse al Director de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona, poniendo en un lugar bien visible del sobre la inscripción «Miss Nelly».

El Cine en Madrid

Ha sido nombrado agente exclusivo de publicidad de EL CINE en Madrid, don Antonio de la Osa Gálvez.

A su domicilio, Gaztambide, 27, deben, pues, dirigirse cuantos comerciantes y particulares de Madrid deseen insertar anuncios en este periódico y demás publicaciones de esta casa.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

A los autores y editores

Daremos cuenta en esta sección, con el espacio y detenimiento debidos, de aquellas obras cuyos autores o editores nos envíen dos ejemplares.

La Compañía Trasatlántica

Hemos recibido el «Libro de información 1923 de la Compañía Trasatlántica». Como los anteriores, resulta interesantísimo, pues contiene las tarifas e itinerarios de dicha Compañía, un completo bosquejo histórico de la marina española y una amplísima relación de las industrias patrias. El simple enunciado de lo que comprende este volumen da idea de la importancia del libro, cuyos datos valiosísimos constituyen un gran documento del estado actual de una parte de la navegación española.

El interés del volumen está acrecentado por la admirable presentación del mismo.

PENSAMIENTOS

Las mujeres que han perdido su belleza en

vano se esfuerzan en hacerla renacer; todos sus afanes se dirigen a demostrar que eran bellas y a hacer decir que ya no lo son.

En amor, la posesión es el sepulcro de todas las ilusiones.

Apenas hay una mujer que se crea fea, un

to de Alí; 20 Djumada, toma de Constantino-
pla; 4 Redjeb, concepción del Profeta; 24 Red-
jeb, ascensión de Mahoma; 1 Ramadán, mes
de ayuno; 17 Ramadán, muerte de Alí; 1, 2,
3 Schual, Gran Beiram; 1 Moharem, año
nuevo, y 10 Moharem, Ashura.

Los nombres del Japón

El infortunado archipiélago japonés es, sin-
duda alguna, el país que ha recibido
nombres más poéticos.

Se le ha llamado «Ribera pacífi-
ca», «Tierra del Valor», «País entre
el Cielo y la Tierra», «Gota de agua
solidificada», «Tierra del honor y
la cortesía», etc.

¡Hay que llorar!

Según han dicho médicos ilustres,
las lágrimas son un gran antiséptico
porque matan los microbios de los
ojos y de la parte de la cara que
bañan.

RECETAS ÚTILES

Para los cortes

Las hojas de geranio machacadas
y colocadas en seguida sobre las cor-
taduras las curan rápidamente.

Una sola hoja basta a veces para
ello; se aglutina sobre la piel, rei-
ne los labios de la herida, y la cic-
trización no tarda en efectuarse.

El calzado impermeable

Para impermeabilizar el calzado
se aplica una solución formada por
250 gramos de aceite de linaza, 60
gramos de sebo de carnero, 30 gra-
mos de cera y 5 gramos de resina
sobre los zapatos y quedarán los
pies resguardados de la humedad.

La conservación de las flores

Para conservar los ramos de flo-
res se rocían con un poco de agua
fresca y se colocan en jarras que
contengan agua de jabón. El agua
jabonosa nutre los tallos y conserva
las flores tan lozanas como si se aca-
basen de cortar de la planta.

ROSAS Y MUJERES

—¡Qué hermosas rosas de todos colores!...
No hay flores más hermosas. Ni que hablen
más de la vida. Todos los colores de la carne
son sus colores. Rojas como sangre, como la-
bios encendidos; rosadas como carnes de niña;
ambarinas como suave caricia de carmín, como
desnudos del Ticiano; éstas opulentas de vi-
da, como diosas de Rubens... éstas, exangües,
pálidas, como manos de virgen...

—¡Y estas amarillas como la cera, como los
muertos?...

—¡Calla! ¡No! Todas viven, ninguna habla
de muerte... Mira como viven... Así vueltas,
semejando mujercitas; como faldas las hojas de
sus corolas... Mira ésta, parece una graciosa
marquesa Pompadour con sus *paniers* de rosa,
y el tallo el talle esbelto, y éstas dos verdes
hojas a los lados, las mangas abullonadas. Al-
go le falta, verás: de un pétalo figuro una ca-
becita ligera sobre el cuello fino de mi mar-
quesita; aquellos cuellos que se afinaban para la
guillotina, como dijo el poeta. Esta parece una
Infanta de España con su pomposo guarda-
infante... Y esta de carmesí aterciopelado,
triumfante dogaresa veneciana... ¿No es ver-
dad que vueltas así las rosas parecen figurillas
de mujer?

JACINTO BENAVENTE

LA MODA EN EL CINE



Mary Miles Minter luciendo una originalísima salida de teatro

niño que no se crea hombre, un hombre que
no se crea Dios.

La costumbre es una segunda naturaleza
que tiene sus exigencias y que hay que educar
cuidadosamente.

CURIOSIDADES

El periodismo en Rusia

El primer diario ruso apareció en 1703 y el
emperador Pedro el Grande intervino perso-
nalmente en su preparación y corrigió las
pruebas.

Estas pruebas, con las correcciones, se con-
servan en la Biblioteca Imperial de Petrogrado,
así como dos colecciones del primer año del
periódico.

¡Como los españoles!

Los moros celebran muchas fiestas. Las más
importantes son las siguientes: 12 Rebi, el
nacimiento de Mahoma; 9 Djumada, nacimien-



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



El actor Tomás Meighan refiere sus impresiones durante la producción de la película «Homeward Bound en alta mar.

Si hemos de dar crédito a la opinión de Tomás Meighan, eminente actor de la Paramount, la impresión de una película de escenas marinas es el trabajo más difícil, pesado y costoso que existe en cinematografía. Meighan acaba de tomar parte principal en la impresión de la película «Homeward Bound», de la Paramount, basada en la novela «The Light to Leeward», del célebre novelista americano Peter B. Keyne, adaptada a la pantalla por Jack Cunningham y Paul Sloane. El principal motivo que existe en la dificultad de impresión de una película del tipo de la que acabamos de mencionar, es que los momentos de mayor intensidad dramática están íntimamente ligados con tempestades, y el mar es tan incierto como el pensamiento de una mujer.

Tomás Meighan y los miembros de la compañía de la Paramount que le secundaron en la interpretación de la película «Homeward Bound», permanecieron durante cinco semanas en las inmediaciones de la ciudad de New London, en el estado de Connecticut, en el río Támesis, en sus riberas y en alta mar, esperando una ocasión propicia para impresionar las escenas tempestuosas de la película. Para conseguir su objeto, la compañía tuvo que trasladarse a Sea Gate (New York) y aguardar allí una semana antes de poder proceder a la impresión de las mencionadas escenas, las cuales representan el derrumbe de un palo con todo el velamen extendido sobre la cubierta del buque naufrago; el salvamento de un yate abandonado por su tripulación y los esfuerzos inauditos de «Jim Bedford» (Tomás Meighan) para salvar la vida de los tripulantes de ambas embarcaciones y la suya propia.

Los esfuerzos de los miembros de la compañía tuvieron su recompensa, pues según opinión unánime de los críticos, las escenas obtenidas de la tempestad son las más verídicas que jamás se han presentado en una película. La tempestad aparece retratada en esas escenas en toda su sublime e imponente majestad.

Siempre que en una película es indispensable hacer uso de los elementos naturales para intensificar la acción de una escena, el trabajo que esto supone es arduo y tedioso, pues es preciso aguardar a que la Naturaleza colabore en la obra del hombre... y «mamá» Natura no está siempre dispuesta a ello. En el estudio cinematográfico, el hombre ejerce dominio absoluto sobre la luz y la atmósfera artificial que rodea la acción del drama, pero cuando la impresión de las escenas de una película tiene por escenario la naturaleza misma, entonces el director cinematográfico está a merced de fuerzas sobre las cuales no posee ningún dominio.

Durante la impresión de las escenas de la película «Homeward Bound» hubo momentos en que los fotógrafos se vieron obligados a amarrar las cámaras a la arboladura de las embarcaciones.

Tomás Meighan está muy satisfecho con los resultados obtenidos en la impresión de su última película, y espera que el público sabrá apreciar los esfuerzos de los artistas que con él colaboraron en la producción de uno de los

films más interesantes que se han impresionado.

EN EL EXTRANJERO

Un Congreso

Organizado por el Sindicato Francés de Directores Cinematográficos de París, con el concurso de la Cámara Sindical de la Cinematografía



La bella Mabel Normand, alguna de cuyas últimas creaciones veremos esta temporada

francesa, tendrá lugar en el Palacio de Fiestas de París, calle Saint-Martin, 199, los días 23, 24, 25 y 26 de octubre, un Congreso Internacional de Cinematografía.

Priscilla Dean, trabajadora

Priscilla Dean ha comenzado a filmar una nueva Joya Universal titulada «La hija de la tempestad». El argumento ha sido escrito especialmente para ella por Leet Renick. Dirigirá la obra el famoso «metteur en scene» francés George Archainbaud.

El hijo de Douglas Fairbanks ha comenzado la interpretación de su primera película

Después de un minucioso examen por el departamento de argumentos de la Paramount, Mr. Jesse L. Lasky, director general de producción de la empresa Famous Players-Lasky, decidió que la película en que Douglas Fairbanks, hará su debut en el cinema, será la intitulada «La gran cruz del creciente». Muchos fueron los argumentos sometidos a la aprobación del departamento de la Paramount, pero ninguno como el mencionado se presta tanto al carácter del hijo del gran actor cinematográfico. En la película tomará parte el vete-

rano actor Teodoro Roberts y un grupo de eminentes artistas de la Paramount.

Se asegura que el hijo de Douglas Fairbanks será un digno heredero de este eminente y popular actor, a quien no hay aficionado al moderno espectáculo que no aplauda y admire.

Contrato

Francesca Bertini ha firmado un contrato con el señor Karol Guglielmo, de Berlín, donde se fundará la «Bertini-Film» para la edición de películas, siendo la protagonista de las que editen, la mencionada artista.

Otra actriz europea que ingresa a la Paramount

Sigrid Holmquist, a quien por su belleza y habilidad artística se le ha llamado la Mary Pickford sueca, se encargará de la interpretación de un papel importante en la película «Bella Donna», en la cual Pola Negri encarnará la protagonista. Sigrid Holmquist hará el papel de Patricia, que se le había confiado en un principio a la actriz Claire Windsor.

Sigrid Holmquist es una de las actrices cinematográficas más notables de Europa. Durante mucho tiempo ha formado parte de los elencos artísticos de una empresa productora de películas de Suecia. En la película «A la vuelta de la esquina», de la Cosmopolitan, miss Holmquist interpretó uno de los principales papeles femeninos.

Tan pronto como haya terminado la impresión de la película «El fraude», de la Paramount, dirigida por Joseph Henabery, en la cual Jack Holt interpreta el papel de protagonista, se dará comienzo a la impresión de la película «Un caballero de posibless», en la cual tomarán parte, además de la célebre actriz sueca Sigrid Holmquist, contratada recientemente por esa empresa, las actrices Casson Ferguson, Alec B. Francis, Adela Farrington, Frank Nelson, Alfred Allen, Nadeen Paul y Alice Queensberry.

EN MADRID

Madrid, emporio de empresarios tacaños. — Ernesto Rico, que vive en Barcelona, me anunció su visita: deseaba desde el último invierno pasar una semana en la corte.

Ernesto y yo somos bastante amigos. Y como me consta que el séptimo arte entusiasma a mi amigo, pensé que, para que pudiese ver los mejores cines madrileños, dedicásemos, de los siete días de su estancia entre nosotros, las tardes — las mañanas y las noches se las dejé libres para lo que quisiese — a recorrer cines; el lunes íbamos al Real Cinema, el martes al Cinema España, el miércoles al Cine Ideal, el jueves al Coliseo Imperial, el viernes a Royalty, el sábado al Príncipe Alfonso y el domingo al Cinema Goya. Pero mis planes fracasaron: bastaron dos tardes para que Ernesto conociese los siete cines citados. ¿Cómo? ¿Por qué? Eso es lo que voy a explicar ahora.

Llegó Ernesto a los Madriles el lunes por la mañana, encantado de haber nacido y con unas ganas locas de gastarse dinero alegremente y disfrutar de las delicias cortesanas. Como es natural, fui a la estación a esperar

a mi amigo. Después de acompañarle hasta el alojamiento que yo le busqué, me citó con él a las cinco en punto, para ir juntos al Real Cinema.

Daban las cinco cuando yo estrechaba la diestra de Ernesto, que ya estaba en disposición de salir.

Ya en la calle nos dirigimos al coliseo de la Plaza de Isabel II.

Sacamos las entradas. Antes de entrar se le ocurrió a mi amigo preguntarme:

—¿Qué películas dan?

—La verdad, no lo sé. Ahí tiene usted el programa. Léamoslo.

—Pero, hombre, ¿por Dios!, debiera saberlo usted. ¿De modo que si yo nada pregunto entra usted tan tranquilo de ignorar el programa que dan?

—Sí, señor.

—Pues hace usted mal, amigo. Conviene enterarse, antes de tomar localidades, de lo que echan.

—Bueno, Ernesto, con la discusión no nos hemos enterado todavía del programa.

—Cierro. Veamos: «Tomasín, detective». La he visto. Sigamos. «El pavo real». También la he visto. Y «Los cuentos de las mil y una noches». Igual digo. Francamente, amigo, este programa carece para mí de interés: cuantas películas lo forman las he visto ya en Barcelona.

Aunque Ernesto conoce a la perfección el Salón Kursaal, Pathé-Cinema y otros lujosos cines barceloneses, no escatimó los elogios: el Real Cinema le pareció un cine digno de la capital de España, que honra a quienes lo construyeron.

Como a Ernesto no le interesaba el programa, satisfecha su curiosidad de ver por dentro el Real Cinema, abandonamos este cine.

Hábilmente me propuso ir a otro cine. Y al Cinema España nos encaminamos.

Las películas que constituían el cartel: «Roger Larroque», «Los emigrados», «Perico y la banda negra» y «Todo a plazos», como las que se proyectaban en el Real Cinema, las había visto Ernesto.

De suerte que también esta vez nos limitamos a visitar el local, simplemente.

Y exactamente lo mismo nos sucedió en el Cine Ideal. «La estatua de carne», «Corazones de oro», «Un rato de expansión» y «Los parias del amor», no atrajeron a Ernesto.



Una de las más recientes fotografías de Antonio Moreno, el gran actor cinematográfico español

A las siete de la tarde, nos encontramos frente al Coliseo Imperial, dudando en entrar: me dolía el bolsillo de gastarme el dinero para permanecer en los cines unos instantes, solamente.

Y como programaban «Las Amazonas», «El perro policía», «S. M. Bunker Blane», películas muy notables, pero muy antiguas, y no vale la pena de ver el local, convencí a mi amigo de que resultaba mucho más agradable pasear por la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo, para admirar a las mujeres guapas que para lucirse atraviesan al anochecer el centro madrileño, que encerrarse en un cine.

El martes no volvió Ernesto a acordarse de cines. No así el miércoles, que aprovechando la proximidad de Royalty, del Príncipe Alfonso y del Cinema Goya, estuvimos en los tres, por la razón dicha: porque proyectábase: «El pobrecito», «La flor de las nieves», «Charlot, trasnochador», «La bella impostora», «El increíble», «El toreador» y «Patty en el escenario», aplaudidas ya por Ernesto en la ciudad condal.

De locales destinados a salones de proyecciones no pueden quejarse los madrileños — dijo Ernesto —. En cambio, les sobran motivos para protestar de la tacañería de las empresas: las películas que desfilan por las pantallas madrileñas, desfilan mucho antes por todas las pantallas españolas. Es una vergüenza que en Madrid, donde existe tanto entusiasmo por el cine, se proyecten tan atrasadas las películas. Ningún aficionado forastero, hallará en los programas de los cines madrileños el menor atractivo, pues seguramente todas las películas las habrá visto en su tierra.

Bien dice el amigo Ernesto: es una vergüenza que en Madrid se proyecten tan atrasadas las películas. Mas no se culpe de ello a los pobres e inocentes empresarios, culpe a la causante de los desastres españoles: a la fatalidad.

La fatalidad, la dichosa fatalidad, tiene la culpa, a pear de que los aficionados al cine, denominan a Madrid, el emporio de los empresarios tacaños. — GU-MUCIO.

EN BARCELONA

Una aclaración

En nuestro número anterior y refiriéndonos a la célebre estrella de la Universal, Mary Philbin, que figuraba en la portada de dicho número, en una de sus más interesantes «poses», sufrimos la equivocación de decir, que era la protagonista de la gran Super-Joya el «Flirt», cuando hasta los más profanos no ignoran que la héroe de esta cinta es Eileen Percy, una de las más célebres estrellas de la Universal.



Mia May, en uno de sus encantadores gestos característicos

Mary Philbin es la protagonista de la Super-Joya de la referida marca «Corazones humanos», cinta que fué muy elogiada del público y que constituyó uno de los más definitivos éxitos de esta inteligente artista, a la que pronto tendremos ocasión de volver a admirar en la Super-Joya Universal «Los amores de un Príncipe», en la que según nuestras referencias logrará un éxito personal, por el admirable trabajo que en tan notable producción realiza. Hacemos gustosos esta aclaración, ya que por tratarse de una película de la importancia de la que nos ocupa, podía dar margen a equivocadas interpretaciones.

Contra la tuberculosis y la anemia

A no mucha distancia de la tuberculosis hallábase la niña que en la primavera de su juventud está pálida, ojerosa, inapetente, débil, sin ilusiones, siempre cansada a la primera fatiga; aquella que la tos la ahoga y ve agotada su lozanía por desarreglos frecuentes, sólo normalizados por un tónico, que al regularizar las funciones del organismo, volverá a sus mejillas el color sonrosado de antes y la actividad y alegría de que disfrutó. El remedio es fácil y para conseguirlo basta el uso de dos frascos de Hipofosfatos Salud, que cuenta ya 32 años de existencia y está aprobado por la Real Academia de Medicina. Recházese el frasco si en la etiqueta exterior no se lee con tinta roja «Hipofosfatos Salud», pues con frecuencia se ofrecen imitaciones.

Pruebas de la semana

Días pasados se pasó en prueba privada en el Salón Kursaal, la interesante producción «Sansón y Dalila», de la casa L. Gaumont. Esta soberbia producción donde se presenta la historia de Sansón y Dalila, entremezclada con un argumento moderno, tiene la paradoja muy asimilada con la vida del célebre israelita. Pertenece este film a las grandes producciones extraordinarias, especialmente por la magnífica presentación que tiene en las escenas del Mal, que ha sido para Joe un triunfo en toda la línea, una plena demostración de todas sus facultades atléticas y artísticas, tan numerosas unas como otras.

En «La extraña aventura» Joe fué a la vez director de escena y actor; pero aun cuando para ser director creemos le sobran aptitudes,

él prefiera ser actor a las órdenes de directores prestigiosos.

Es, en resumen, una buena película a la que auguramos un rotundo éxito.

EN PROVINCIAS

MALAGA. — *Teatro Cervantes.* — Continúan con gran aceptación del público, las secciones cinematográficas en nuestro primer coliseo. La interesantísima novela, segunda jornada, «Atlántida», es la que se proyecta en la actualidad.

Teatro Vital Aza. — Lolita Molina, bailarina; Rosarito Moreno, canzonetista; Luis Estesó, La Cibeles y Luisita Estesó, que de seguir como va dará mucho que hablar en bien suyo, llevan numeroso público a este teatro.

Teatro Lara. — Actúa la troupe Ibérica, S. en C. — saldos en compañía, que supongo significarán esa S. en C. —, siempre admirada por mí, aunque sólo sea por la buena fe con que trabajan, ¡claro! aparte su repertorio tomado de acá y de allá — no sé si con permiso de la Sociedad de Autores — y aparte el maestro que llevan ahora; pues esta tropa se compone de quince personas y un perro, a saber: Los Guerreros, bailes españoles; Los Ossorios, dueto; J. Rodríguez, profesor de guitarra; Duo Maruchi, comediantes; Vicente Guerrero, bailarín; Trío Hermanos Palacios, bailarines también y el perrito que gruñe que da gusto... de que se calle.

Cinema Concert. — William Duncan es el intérprete de «Hombres del Oeste», cinta en dos jornadas que pasan actualmente con «Felices aunque casados», del programa Ajuria.

Petit Palais. — «La aventura de Monte-Carlo» (capítulo quinto) y «Gloriosa aventura».

Salón Victoria Eugenia. — «Minerva o la ciudad perdida», episodios cuarto y quinto.

Cine Pascualini. — Estrénase el sexto y séptimo episodios de «Los Hurones». — EL DRUMMER.

VILLANUEVA Y GELTRU. — *Teatro Bosque.* — Ante la pantalla de este cine hemos admirado a Charlot y Harold en sus recientes creaciones «Día de paga» y «Día de pelea», que han causado la hilaridad por sus escenas altamente cómicas que en dichos films se desarrollan. También han cautivado la atención las dramáticas «Juan de Agreave», «Pedro y Teresa» y «La venganza de Tarzán».

Teatro Artesano. — «Mujeres frívolas» ha obtenido en este salón un gran éxito, contándose por llenos todas las secciones.

Círculo Católico. — La sección artística de este local con esmero ha estrenado la popular *rondalla El més petit de tots*. Todos consiguieron laureles, escuchando grandes aplausos, y de un modo especial los jóvenes Maten, Anguera, Baig, Ricart y Vilalta, sin olvidar los jovencitos Masdeu y Planas, que con su buena voluntad supieron dar realce a dicha *rondalla*.

Centre Catalá. — Se ha celebrado una función teatral a beneficio de los perjudicados con motivo del último temporal, habiéndose representado la obra *El pati blau*, viéndose coronado dicho festival benéfico por el éxito. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. — *Reina Victoria.* — Continúa el desfile por la pantalla de las últimas novedades en cine: «La tumba india», «El hijo del pirata», «Búfalo y Bill»; he aquí las últimas proyectadas con gran éxito.

Teatro Principal. — Comenzó su temporada de invierno con la gran compañía de circo que dirige Alberto Cerra, y en la que figuran: Wescott, malabarista; The Nelson, trabajos de fuerza; Arthur y Aplin, el hombre que cae; Mari y su excéntrico Albert, equilibristas y trapeceistas; los clowns Reyes y Martínez, y la gran tropa de saltadores o Agar's.

Cuando escribimos esta crónica se exhibe la serie pelicular «Vida de Polo». — ESPINAR.

ALICANTE. — *Salón Moderno.* — Continúa este salón proyectando películas que son todas las noches ovacionadas por el numeroso público que acude a admirar tan sugestivos programas; últimamente se pasaron: final de la super-producción «Parissette», que gustó, como también la notable película «El excéntrico», por el famoso as de la pantalla Douglas Fairbanks; en día de moda se proyectó la estupenda película «Relámpago», cuyo principal intérprete corre a cargo del famoso perro policía belga del mismo nombre, obteniendo un señalado triunfo, y «La escalera de la muerte», en dos jornadas, protagonista Luciano Albertini, con un gran éxito; también se pasó la película de actualidades Gaumont «Después del

POR MUCHO QUE USTED SUPONGA, ninguna producción cinematográfica habrá llegado a proporcionarle tan buenos ratos como se los hará pasar la última producción del célebre caricato

MAX LINDER

editada en Norteamérica, cuyo título es

PEOR QUE UNA SUEGRA

cuya exclusiva ha sido adquirida por el más renombrado Cinema de Barcelona.

Film del Repertorio M. de Miguel (La aristocracia del Film)

golpe de Estado», en unión de cómicas de marcas reconocidas que son las delicias de la numerosa concurrencia que asiste a este salón. Se aplaude con entusiasmo al notable cuarteto que ameniza las secciones. Se anuncian colosales estrenos. — M. GONZÁLEZ.

PALMA DE MALLORCA. — *Teatro Principal.* — Ha pasado las películas «El castigo del cielo», en dos jornadas, por Lucy Doraine, «Moda y corazón», y otras.

El marte debutará la compañía de «pantomime e dances» de Giovanni Molasso.

Teatro Lírico. — Actúa la compañía Díaz Artigas, con las obras *La dama de armiño*, *El bandido de la sierra* y otras.

Teatro Balear. — La serie «La hija indómita» y el trío Navarro.

Cine Moderno. — Ha empezado la serie «Vidocq», que gusta, y «El emperador de los pobres», por León Mathot. «La estrella de Damasco», por Lucy Doraine, «El viaje», por María Jacobini, etc. Anuncia grandes películas.

La Protectora. — Ha pasado los siguientes films: «El flirt», «El hada de las muñecas», «Jugando con vidas», «Corrida de toros», por Gaona, Gallito y Belmonte, y «La taberna».

— Hemos recibido la visita de la compañía madrileña «Atlántida», que ha venido a esta isla para impresionar varias escenas de Mallorca, para una película que están filmando.

Sean bienvenidos. — BOBINA.

TARRAGONA. — *Coliseo Mundial.* — Durante las fiestas de Santa Tecla, dió tres funciones la compañía de la primera actriz Elvira Fremont, y de la que forma parte el primer actor Rafael Calvo. Se pusieron en escena «Vosté será moya!», *Es mi hombre*, *Papallones* y varias piezas.

Actuaron con aplauso la troupe Portugalía; proyectándose las películas «El engaño de la ilusión», «Lulú la domadora», «La prisionera» y otras de cómicas.

Salón Moderno. — Han actuado la canzonetista Fedita Cuesta; trío Wiveskis, y el trío Gaucho y su jazz-band. Todos se ganaron muchos aplausos.

En películas se pasaron «La hija de la ley», «El policía fantasma», «En las escaleras del altar», el quinto y sexto round de la película «Sonado el cuero o el boxeador aristocrático», «Juego peligroso», «Corazones burlados», «Ropa ajena», segunda, tercera y cuarta jornada de «Stanley en el Africa inexplorada», sexta y séptima jornada de «Defenderse o morir», «El salador enmascarado», «Jack el indomable», «La domadora» y varias cómicas. — LORENS.

SITGES. — El próximo jueves, día 11, debutará en El Prado la compañía de comedia y alta comedia de Emilia de la Mata, que con tanto éxito ha actuado últimamente en diversas poblaciones de Cataluña.

La obra elegida para el debut es *La mala ley*, de Linares Rivas. La fuerza dramática de la última producción del insigne comediógrafo y la verdadera fama de que viene precedida la primera actriz Emilia de la Mata, que la estrenó en el Poliorama, de Barcelona, permiten suponer que El Prado se verá lleno el próximo jueves.

Los demás elementos de la compañía, procedentes de los mejores teatros de Barcelona, hacen una verdadera creación de esta obra, como lo demuestra el éxito obtenido por el conjunto en Arenys de Mar, Canet, Malgrat, Calella y otras poblaciones donde ha actuado por temporadas.

Merece plácemes la labor que viene realizando el conocido empresario don Andrés Batista, que se ha propuesto traer a Sitges las mejores compañías líricas y de verso. — L. A. V.

MATARO. — *Monumental Bosque.* — Después de la proyección de las elogiadas películas «Los pescadores de perlas», «La mujer prohibida» y la cómica «El primo de Pollard», actuaron Lina Valery, hermosa y joven canzonetista, poca voz, poco arte y menos afinación; no pasará de ser una de tantas, y la tropa china See-Hee, que en sus trabajos equilibristas se adueñaron de la atención del concurso.

Cine Moderno. — «Los dos sargentos franceses» ha obtenido un éxito. La presentación e interpretación estupendas. «El veredicto», película de gran impresión; gustó, así como las demás que completaban el programa.

Cine Gayerre. — Se han exhibido «El aguilucho», «Zapatitos», «Milke el Rey» y «Los senderos de la Esperanza». Todas han gustado mucho. — V. BORRÁS B.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

VIDOCQ

(Continuación)

Cuando Aristo salió del almacén, también salió Vidocq de su escondite y dirigiéndose a sus protectores les dijo:

—Yo acudiré a la cita.

Al día siguiente los jefes de la policía experimentaron una gran sorpresa cuando el ordenanza les anunció a un hombre desconocido que se negaba a dar su nombre. Para justificar su visita decía tener que comunicar ciertos e interesantes detalles. Después de algunas vacilaciones el desconocido pudo conseguir el permiso que deseaba y penetró en el despacho de la Comisaría.

Ya frente a los jefes y sin que hubiera la menor señal de azoramiento en su actitud, con una serenidad que reflejaba la seguridad de su actitud, habló el desconocido.

—Yo soy Vidocq, el ladrón, el forzado a quien tanto perseguís. No vengo a entregaros mi cabeza, pero sí mi cerebro con todo lo que sé, para ofreceros cuanto he visto y también cuanto valgo.

Después, y sin dar lugar Vidocq a que los jefes de policía salieran de su sorpresa extraordinaria, aprovechando aquellos minutos de lógico estupor, expuso sus sentimientos, sus ideas; les contó su vida; afirmando después que sólo alentaban en él dos deseos, deseos que mantenían su energía y su voluntad. Uno, rehacer su existencia, y otro, encontrar a sus hijos perdidos en aquella tempestad que rompió su tranquilidad lanzándolo a una vida de aventura.

Por último Vidocq ofreció toda su astucia, toda su sagacidad para hacer una guerra sin cuartel a los malhechores, y como ofrenda de aquella promesa dió su palabra de que aquella misma tarde entregaría a los componentes de la banda titulada *Los hijos del Sol* y al jefe de la misma llamado Aristo.

Era tal la energía y la sinceridad que demostraba Vidocq en su actitud y en sus palabras, que el jefe superior de policía se dejó convencer, mejor dicho, quedó convencido, y para mejor realizar la promesa ordenó a Vidocq que para dar el golpe proyectado contra *Los hijos del Sol*, se pusiera de acuerdo con el jefe de las fuerzas que habían de proceder a la captura.

Entre tanto, Manon la Rubia recibe aquel mismo día un extraño mensaje firmado por Aristo. En el referido escrito la invitan a presentarse en el cabaret de Saint Denis donde *Los hijos del Sol* celebran sus reuniones, prometiéndole que allí podrá saber el paradero de sus hijos.

Manon, después de reflexionar unos minutos, decide no retroceder ante obstáculo ni temor alguno, siempre que se trate de penetrar el misterio que constituye la gran pesadilla de su vida, y se dispone a presentarse en el lugar de la cita.

Llega por fin allí. Manon es recibida con toda clase de cumplimientos y consideraciones por un sujeto de aspecto poco tranquilizador que la conduce a una habitación apartada, sitio donde debe esperar a llegada del jefe de *Los hijos del Sol*.

Manon entró en sus reflexiones, pero de pronto un hombre, insospechadamente, entra por la ventana de la estancia.

Aquel hombre es Vidocq, que al descubrir a Manon la Rubia le pregunta por qué se encuentra allí.

(Continuará)

LA REINA DE LOS GITANOS

Primer episodio: *El libro de los antepasados*. — Durante un viaje por el patriarcado gitano de Sever Turn, un aventurero, Humberto de Lauriac, ha hurtado un precioso documento: «El libro de los antepasados». Y vendiendo las piedras preciosas y los herrajes que adornaban el libro, se ha asegurado una gran fortuna. De regreso en Arlés, su patria chica,

él si la ayuda a vengarse de su rival. Andrea acepta.

Cuando Rouletabille y Juan llegan a Arlés, se encuentran muerto al señor de Lavardens, padre de Odette, en una avenida de su jardín. Odette ha desaparecido. Como el señor de Lavardens había tenido un violento altercado con Humberto, las sospechas de la policía recaen sobre él. Sólo Rouletabille, después de un rápido examen del lugar del crimen, dice irónicamente: —¡Tengo la convicción de que jamás se detendrá al asesino!

Segundo episodio: *El arresto*.

En realidad, Odette ha sido raptada por el gitano Andrea, quien la ha llevado con todo género de precauciones a una cabaña habitada por Zina, vieja gitana de su tribu. Sólo la muerte del señor de Lavardens permanece rodeada de impenetrable misterio, pues no ha sido Andrea quien le ha matado. La policía continúa sospechando de Humberto de Lauriac, al que ha detenido e incomunicado.

Mientras tanto, en el campo gitano, Andrea ha advertido a X de su captura, y X viene a la cabaña de Zina para mofarse y amenazar a la prisionera. La gitana quiere hacerla escribir una carta de ruptura para Juan y como Odette se niega, X la amenaza de muerte. Exasperada, la celosa gitana va a atacar a su rival y ya Andrea y Zina se interponen. Mas, de pronto, todos quedan como petrificados mirando con estupor a Odette, cuyo vestido roto deja al descubierto el hombro. Zina y Andrea se arrojan. X deja escapar el arma de su mano y se inclina en reverencia.

¿Qué han visto?

Rouletabille, se aprovecha de que la casa de Humberto ha quedado vacía después del arresto de su propietario para visitarla y registrarla a su antojo. El reporter descubre en una de sus visitas «El libro de los antepasados», el cual lleva a casa de un archivero y éste le declara que el libro está redactado en romaní, la lengua de los gitanos. Pensativo, sumido en hondas cavilaciones, Rouletabille devuelve el libro al armario de donde le sacara de casa de Humberto, y no cesa de preguntarse si no habrá lazo de unión entre X gitana y Humberto, poseedor de documentos gitanos.

Inmediatamente el reporter piensa en buscar a X. A la sazón, quiere la casualidad, que Juan sea llamado a una misteriosa entrevista en la que cree obtener noticias de su prometida. Esta cita era una emboscada, y el joven se encuentra en presencia de X burlona y de Andrea amenazante. La vida de Juan está en peligro. Pero de pronto Rouletabille aparece a la cabeza de un grupo armado y captura a los gitanos después de una encarnizada lucha.

Tercer episodio: *La instrucción judicial*. — Rouletabille lleva a Andrea y X a presencia del juez. Los gitanos reconocen haber raptado a Odette de Lavardens, pero rehusan obstinadamente decir donde se encuentra.

La instrucción se prosigue limitada al esclarecimiento de la muerte del señor de Lavardens. Humberto, acusado, está en crítica situación. Pero Rouletabille toma por su cuenta su defensa. De acuerdo con el médico forense procede a una capital investigación, de la que resulta, que el señor de Lavardens había sido encontrado muerto con una herida en el parietal derecho, pero la autopsia demuestra que el anciano ha sucumbido víctima de una crisis cardíaca.

(Continuará)



Edith Jehanne y Jean Dehelly, principales intérpretes de la interesante serie «La reina de los gitanos»

Humberto pide la mano de una jovencita, Odette de Lavardens, a la que ama hace largo tiempo. Pero como Odette está ya prometida, su padre rechaza a Humberto.

El prometido de Odette, Juan de Santierne, vive en París, y está deseoso de romper su molesta unión con X, una mujer de raza gitana que ama al joven con despótico y salvaje exclusivismo. Cuando ella se ve suplantada en el corazón de Juan, X, jura vengarse.

El célebre reporter Rouletabille es íntimo amigo de Juan. En muchas ocasiones le aconseja desconfiar de X. Pero Juan se contenta con reprochar a Rouletabille su propia unión con una criatura misteriosa, «La Pimienta».

—Esa mujer — le dice — ha llevado la desgracia a todos los que la han conocido.

Rouletabille sacude la cabeza; él da consejos, pero no le gusta recibirlos. Cambiando de tema informa a Juan de que X ha partido para Arlés. Y Juan, inquieto al fin, se decide a partir él también, en compañía de Rouletabille.

X, ha encontrado en Arlés un gitano llamado Andrea, quien ha concebido por ella una ardiente pasión. Ella le promete casarse con

RECUERDOS TEATRALES

por Fernando Vallejo

I

¡No se debe tener vergüenza!

La segunda vez que actué en Barcelona tenía un empresario muy gitano, siempre dispuesto a la lucha, pero con carácter dominador y agrio; más de una vez, y por no acabar el espectáculo a hora reglamentaria, tiró al suelo, haciéndolo trizas, su reloj de bolsillo, que sustituía por otro un actor de los del elenco; hasta que cansado éste, de gastar dinero y ver sus relojes por el suelo, le compró uno con correa y se lo ciñó a la muñeca izquierda.

Nuestro hombre (el empresario, no el relojero), siempre tenía en sus labios la palabra:

—¡No tenga usted miedo, hombre; no se debe tener vergüenza!

Reaparecí y gusté; el gran Amichatis decía en su crónica del debut que a la salida el público me comparaba con el Gallo, diciendo:

¡Es el único! (¡Qué modesto soy!).

Pues bien, yo seguía siempre con miedo, y no me alentaban los consejos de mi Empresa:

—¡No se debe tener vergüenza!

Pero al mes de actuación me dejó a deber una semana, después otra, y luego otra, y suspirando satisfecho, y como al final de las comedias, exclamé:

—¡Ahora lo comprendo todo!

Es verdad. ¡No se debe tener vergüenza!

II

¡Qué de sastres!

Celebrábase en el teatro del Duque, de Sevilla, el beneficio de una tiple ligera, hija de un conocido sastre de mi tierra.

Como es natural acudieron esa noche, llenando el teatro, todos los del oficio del papá de la futura gloria lírica, que no era una Barrientos, ni muchísimo menos.

Un guasón de los muchos que nacen en la tierra de la gracia, asomó su cabeza al patio de butacas en el momento que la tiple concluía una romanza a fuerza de gritos, y fijándose en la tiple y en la concurrencia que por galantería aplaudía, dijo:

—¡Dios mío, qué de sastre!

III

Chistes y colmos

Estábamos en Madrid, sentados ante el establecimiento andaluz «La Cruz del Campo».

Todos los del grupo éramos sevillanos, y teníamos la obligación de llevar diariamente un colmo o chiste nuevo.

Yo me presenté una tarde con tres, flamantes, y solté el primero:

—Paisanos, ¿en qué se parece Barcelona un día de motín a un kiosco de periódicos?

—Pues en que *Van-guardias* por aquí, *Van-guardias* por allá.

Pateo monstruoso. Impongo silencio y suelto el segundo:

—Señores, en Sevilla no hay un hombre completo.

Silencio.

—Ahí va la solución: cuando se llega, y esto sí que no hay quien me lo contradiga, *Chato* por aquí; *chato* por el otro lado; *chatos* por todas partes.

Las patatas que acompañaban a las cervezas fueron a parar a mi cabeza.

—Bueno, pues ahí va el último: ¿qué indi-

viduos en este mundo son los más carlistas?

—Pues los toreros andaluces; siempre están diciendo: *De Jaime zolo, de Jaime zolo*.

Gritos, golpes, rotura del sombrero y baño de agua de Seltz.

IV

¡Circulen; circulen!

En la misma calle Sevilla, de Madrid.

Sabido es que esta calle es el centro de contratación de cómicos y toreros. De esta calle y de los que la frecuentan se han hecho varios chistes. Recuerdo éste, que no está mal:

—¿Si entrase un toro por la calle Sevilla, lo matarían los toreros?

—No, señor; se lo comerían antes los cómicos.

En la esquina de la Carrera de San Jerónimo se encontraba un actor de verso; pisaba con el contrafuerte; llevaba la ropa manchada y rota, y por sombrero una *barquilla*, y aguantando a pie firme, los tropezones, el agua y el frío; llevaba cinco meses sin contrato, y según él, había empeñado hasta el tarro del veneno.

Se acercó a nuestro hombre un guardia urbano, y con malos modos y moviendo mucho la mano derecha, ordenó con las clásicas palabras:

—Circulen, circulen; no se puede estar parado.

El pobre actor elevó sus brazos y estrechando al guardia, exclamó:

—¡Verdad, cariñoso urbano; no lo sabe usted bien; no se puede estar parado!

FERNANDO VALLEJO

EL LEON



Entre barrotes negros, la dorada melena paseas lentamente, y te tiendes por fin, descansando los tristes ojos sobre la arena que brilla en los angostos senderos del jardín.

Bajo el sol de la tarde te has quedado sereno, y ante tus ojos pasa, fresca y primaveral, la niña de quince años con su esponjado seno: ¿sueñas echarle garras, oh, goloso animal?

Miro tus grandes uñas, inútiles y corvas; se abren tus fauces, veo el inútil molar, e inútiles como ellos van tus miradas torvas a morir en el hombre que te viene a mirar.

El hombre que te mira tiene las manos finas, tiene los ojos fijos y claros como tú. Se sonríe al mirarte. Tiene las manos finas, león, los ojos tiene como los tienes tú.

Un día, suavemente, con sus corteses modos, hizo el hombre la jaula para encerrarte allí, y ahora te contempla, apoyado de codos, sobre el hierro prudente que lo aparta de ti.

No cede. Bien lo sabes. Diez veces en un día tu cuerpo contra el hierro carcelario se fué: diez veces contra el hierro fué inútil tu porfía. Tus ojos, muy lejanos, hoy dicen: ¿para qué?

No obstante, cuando corta el silencio nocturno el rugido salvaje de algún otro león, te crees en la selva, y el ojo, taciturno, se te vuelve en la sombra encendido carbón.

Entonces como otro, se te afinan las uñas, y la garganta seca de una salvaje sed, la piedra de tu celda vanamente rasguñas y tu zarpazo inútil retumba en la pared.

Los hijos que te nazcan, bestia caída y triste, de la leona esclava que por hembra te dan, sufrirán en tu carne lo mismo que sufriste, pero garras y dientes más débiles tendrán.

¿Lo comprendes y ruges? ¿Cuándo escuálido

[un gato

pasa junto a tu jaula huyendo de un mastín, y a las ramas se trepa, se te salta el olfato que así puede tu prole ser de mísera y ruin?

Alguna vez te he visto durmiendo tu tristeza, la melena dorada sobre la piedra gris, abandonado el cuerpo con la enorme pereza que las siestas de fuego tienen en tu país.

Y sobre tu salvaje melena enmarañada, mi cuello, delicado, sintió la tentación de abandonarse al tuyo, yo, como tú, cansada de otra jaula más vasta que la tuya, león.

Como tú contra aquella mil veces he saltado, mil veces, impotente, volvíme a acurrucar.

¡Cárcel de los sentidos que las cosas me han [dado!

¡Ah!, yo del universo no me puedo escapar.

Y entre los hombres vivo. De distinta manera somos esclavos; hazme en tu cuello un rincón. ¿Qué podrías echarme? ¿Un zarpazo de fiera? Ellos, de una palabra, rompen el corazón.

ALFONSINA STORNI

(Del libro *Las mejores poesías líricas*, de la Editorial Cervantes).

JULIO CESAR, S. A.

BARCELONA - Paseo de Gracia, 32 MADRID - Fernando VI, 29 - Entresuelo
BILBAO - Bailen, 3 VALENCIA - Sagasta, 19 - Entresuelo

Agencias y Depósitos en las principales Capitales, y también en Palma de Mallorca y Mahon.



Ha obtenido un ruidoso éxito en los **veinte** salones en que ha sido exhibida en Barcelona nuestra grandiosa serie

LA REINA DE LOS GITANOS

Señores Empresarios: No olviden pedirnos cuanto antes fechas de exhibición, en sus Salones, pues diariamente estamos anotando nuevos compromisos.

— 264 —

XXVI

El concierto estuvo brillante, porque la crema del gran mundo asistió a él y la música fué de lo mejor.

Había en el vasto y suntuoso salón un grupo que llamó más la atención que los otros. Componíanlo la hermosa andaluza, como llamaban a lady Lynne, y su graciosa hermana. Acompañábalas el guapo italiano, que de tal modo era conocido el conde Montalto, y el mejor partido que había entonces, al que todo el mundo observaba, el opulento y joven marqués de Hortington. Algo como un rumor de disgusto recorrió las filas de viudas y solteras, cuando notaron las atenciones que prodigaba a la linda y elegante miss Lynne. Verdad que ella era una heredera y de las más ricas, según de público se decía. También era de muy buena familia, cosa que nadie podía poner en duda. Tenía, además, algo del prestigio que da el estar de moda, gracias a la belleza y lujo de su hermana. Pero, como le decía en voz baja la condesa viuda de Straithon a lady Clonallon, podría aspirar a algo más. Si quisiera, podría casarse con la hija del primer Par de Inglaterra. ¿Qué encontrará de atractivo en la rubia y tímida belleza de miss Lynne?

Era evidente que el marqués veía en ella algo que con fuerza le atraía; sus atenciones eran tantas y tan marcadas, que, poco a poco, fué obscuraciéndosele el semblante y frunciendo el ceño el italiano.

— 261 —

presión ese hombre. Tenía los ojos llenos de lágrimas cuando hablaba de lady Florentina, y me parece que las lágrimas de un notario son de una rareza extraordinaria. Ha dejado ella el título y se ha ido, me parece que me dijo, con la familia de un comerciante.

— ¡Pobre joven! — dijo lady Lynne. — Es una historia bien triste, Felipe.

— Una historia que yo, que me llamaba amigo de su padre debería avergonzarme de contar — dijo él. — No puedo perdonármelo. ¡Pobre joven, sin amigos! Creerá que la he abandonado en la hora de las tribulaciones. No descansaré hasta tener noticias tuyas y entonces, Inés, querida esposa, haz de hacerla olvidar mi descuido.

— Si que lo haré — respondió con toda su alma Inés. — Te ayudaré en todo lo que pueda, Felipe. Y ahora amor mío, si tienes unos minutos que dedicarme necesito hablarte.

— Te escucho con atención — dijo lord Lynne.

Durante un instante su esposa apoyó la cara en su hombro y toda ella se estremeció. ¡Cuánto odiaba y qué repugnancia la causaba el tener que fingir!

— No me vayas a creer una casamentera, Felipe — dijo, — y haz de hacerme el favor de prometerme que guardarás con lealtad mi secreto, si te digo algo que he observado.

— Seré todo juicio y discreción — respondió alegremente.

PROCINE, S. A.

Consejo de Ciento, 332, entresuelo. — BARCELONA

Presenta la majestuosa serie histórica-dramática en ocho jornadas

LA TORRE DE NESLE

Adaptación cinematográfica de la célebre novela de la época del romanticismo, original del inmortal autor

Michel Zebaco

— 262 —

— Me parece — continuó ella, — mejor dicho: tengo la seguridad de que al marqués de Hortington le gusta Agata mucho. Sería para ella un excelente partido.

— Ya lo creo que lo sería — interrumpió lord Lynne; — es uno de los jóvenes mejores que conozco y será inmensamente rico. ¿Crees que realmente hay algo, Inés?

— Tengo la convicción de que si la tratara más, pronto la pretendería — añadió. — Eso era lo que quería decirte, Felipe. Invítale a que venga aquí. Siempre tenemos la casa llena de visitas; pero me parece que no nos ocupamos de Agata todo lo que debíamos. A ella no le agradan mucho esos extranjeros y personas de edad que vienen por su conveniencia. Vamos a dar una comida, para convidar a lord Hortington.

— Haré cuanto quieras, amor mío — dijo lord Lynne contemplándola con satisfacción. — Eres una mujer de sociedad perfecta.

— En otra cosa he pensado — dijo; — esas comidas de etiqueta son muy buenas, pero para que reine verdadera intimidad, no hay nada como esas cenas de confianza que tanto te agradan.

— Es verdad — dijo lord Lynne con aire de convicción completa.

— Has de ver hoy de fijo a lord Hortington: dile que venga con nosotros al concierto. Ya verás con

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 263 —

qué alegría acepta la invitación. Luego, como casualmente, ruégale que se vuelva con nosotros cuando haya terminado el concierto. Le traeremos en nuestro carruaje.

— Sí que le traeremos — respondió su marido. — Pero me olvidaba de tu amigo, el conde Montalto, que también debe ir con nosotros.

Claro que sí — dijo Inés. — Ahora recuerdo que lo convidaste. Bien, no hemos de ser egoístas, ni sacrificar siempre a Agata por nuestros amigos. Ambos vendrán, no veo por qué no.

— Ni yo — dijo lord Lynne. — Pero verdaderamente me echo en cara no haber pensado en estas cosas antes. Pasaré hoy por lo mañana por el Casino; tengo la seguridad de encontrar allí a Hortington.

— Hasta ahora vamos bien — se decía lady Lynne viendo salir a su esposo. Te encontrarás con un adversario digno de tí, conde Montalto, y al fin ganaré.

Agata creyó que sobre ella se amontonaban todas las contrariedades de este mundo, cuando lord Lynne le dijo que el marqués de Hortington iba con ella al concierto.

— Ambos de fijo estarán allí — pensaba dando un profundo suspiro. — ¿Qué haré? Quisiera ser como Inés, nada la altera.

Estética y cinematógrafo

Ya se ha precisado el contorno de crítica inherente al *cinema*, aunque sus méritos no fueron valorados sino después de una rehabilitación de su estética y de su técnica recién amanecientes, pues habían sido expelidas las más rígidas censuras contra esta belleza nueva de expresiones que latía en las salas negras.

Atribuyendo al *film* una jerarquía de virtudes y de formas, con multiplicidad calificativa, han insertado en la opinión pública algunos de tales hermenéuticos del *cinema* su fervor teoreético, pero sin adentrarse en el ditirambo...

Entre las afirmaciones doctrinales que tienen una órbita somera, lejana del zodíaco de las apologías, recordamos aquellos escolios de *Le Crapouillot*, alusivos al estilo y al *pathos* que irradiaba el nuevo arte desde los lienzos fantasmales. Después de aquella pléyade francesa, tan alacre de opiniones y tan buida de exégesis, no hemos leído con una fruición y un interés correlativos más que el libro de un pintor cubista ruso, Hertzow, henchido de referencias paradoxales y el de un psicólogo de laboratorio, alemán de raíz pero yanki de métodos, Hugo Munsterberg, colmado de análisis interpretativos.

Han sido las estéticas de *avant garde* quienes han exaltado las novísimas calidades inauguradas por el cinematógrafo. Tanto Apollinaire como Cocteau, Picasso como Gleizes han alumbrado con rutilaciones precursoras esos itinerarios de glosa, tan dilucidados por *L'esprit nouveau*, para no citar más que el fascículo de mayor rango canónico...

Hoy en *film* está situado en una categoría de estética, no solo por sus contenidos esenciales sino por sus estructuras sustantivas. Posee una jurisdicción crítica y hasta un cierto orden de clasicismo, integrado por los repertorios más exactos de dialéctica dramática y de fórmula escénica. *Charlotte* ha creado normas tan vigentes en el sector de las pantallas como las elaboradas por Rafael, por Bramante, por Donatello,

por Rimbaud o por Dostoyeski en sus zonas respectivas de vocación.

Es un postulado que acepta nuestra época, inflamada de voluntad de dinamismo, ambiciosa de trayectorias urgentes, con esa pasión de lo fluidiforme que se deduce de la subjetividad musical del hombre nebuloso del siglo xx, definido por Oscar Spengler y explorado por Georges Simmel, con sus tendencias no euclidianas, con sus fantasías de cuatro dimensiones, con sus ensueños de Bergson fluyentes de duración y con sus pesadillas de Geley, fluctuantes de ectoplasma...

No bastaba el teatro compacto y moroso de ayer, pues nuestros abuelos tenían un sentido del ritmo, tan lento que nos exasperan aquellos dramas coagulados y aquellos héroes atónitos. La actualidad cuyo logaritmo es colectivo — ahí están las multitudes en el cinematógrafo de Griffith paralelamente a las unanimidades en el lirismo de Romain — exigía otros instrumentos de espectáculo que correspondiesen a su afán de raudal y a su ímpetu de curso. Ibsen o Hebbel maniobran con estupor ante nuestras miradas que abarcan las cinemáticas potentes de voragine. Solamente las criaturas que pueblan las superficies del *ecran* pueden encararse con los aeroplanos

y demás fauna perentoria que habita en nuestros días, transidos de celeridad.

Pero el mismo *cinema*, tan rico de idoneidades veloces, llega a pasmarse en el remanso del histrionismo silencioso de Gaumont y de Pathe, excluyendo las farsas italianas, bruñidas de claros de luna y gesticulantes de lascivias y de congojas de la Bertini y de la Menichelli. El *film* ha mantenido el nivel de sus posibilidades emergentes en los Estados Unidos. Toda la fresca bocanada de esta democracia adolescente ha proyectado su virtualidad y su eficiencia sobre el *cinema*, dilatándolo como industria, como escuela, como negocio, como laboratorio, como espectáculo y como lección, pero con tantos primores y con tantas suculencias que capitaliza la tradición cinematográfica de la misma manera que Grecia cardinaliza la estirpe escultural.

Discrepante de las ortodoxias escénicas de Europa, siempre angostas aunque estén moduladas por Gordon Craig, decoradas por Diaghilew o sintetizadas por Max Reinhardt, los Estados Unidos han optado por la bárbara naturalidad de los paisajes, silvestres escenarios sobre cuyos flancos vastísimos galopan teorías de centauros del Far West. Es ante esos panoramas fornidos que enmarcan los heroísmos de William S. Hart como nos llegamos a cerciorar del profundo porvenir de estética, libre, veraz, ancha de impulsiones y de proporciones, larvado en el *film* todavía difuso de caos industrializado.

A. DE VILLACIÁN.

Recomendamos a las Administraciones de todos los diarios y revistas de España tengan cuidado con los corresponsales de periódicos,

José Cortés, de Puerto de Santa María

Domingo Ribas, de Vendrell

Pablo Ferrán, de Vilasar de Mar

Vitaliano Barroso, de Benavente

Francisco Nieto, de Bélmez

que tienen la costumbre de no pagar el material que se les envía para la venta.

PROXIMAMENTE en PATHÉ - CINEMA

ESTRENO EXCLUSIVO de la sentimental película interpretada por ARLETTE MARCHAL EN
LOS JARDINES DE MURCIA, adaptación de la inmoral obra de FELIU Y CODINA

MARIA DEL CARMEN

PRESENTACIONES C. I. E. C.

Concesionaria para Cataluña Aragón e I Baleares
Internacional Films

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del **bello sexo**.

LOS

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto **PÁGINAS DE SALUD Y VIDA** gratis a quien lo solicite.

En la administración de «El Cine» están a la venta las preciosas novelas de la famosa autora

CARLOTA M. BRAEME

alguna de las cuales han aparecido en nuestra revista

DORA

al precio de 1'50 y las no menos interesantes

CORAZÓN DE ORO

AZUCENA y

CASADA CON DOS MARIDOS

al precio de 2 pesetas

CORRESPONDENCIA

E. P. Barcelona. — Publicaremos con mucho gusto sus artículos. Los chistes entran en turno.

J. Solano. Estadilla. — Recibido el giro. Corregido el error.

Andrés Gamboa. Turleque. — Anotada su adhesión a la S. D. A. C. Oportunamente le enviaremos detalles. Puede enviar las adhesiones que quiera.

Emilio García. Sevilla. — Queda anotada su adhesión.

R. Roig. Tarrasa. — Entran en turno los chistes.

Antonio Barrado. Trujillo. — Lo mismo que el anterior.

Abstencio. — Se publicarán cuando les llegue el turno.

J. S. y E. J. Carmona. — Anotamos sus adhesiones. Les enviaremos el reglamento cuando haya sido aprobado por la asamblea que se celebrará en breve.

A. Tormo. Villena. — Pueden ustedes enviar números de música en la seguridad de que si están bien, a juicio de nuestros redactores musicales, serán publicados en estas páginas.

V. B. Mataró. La crónica de Premiá llegó muy tarde a nuestro poder.

Julio García. Valladolid. — Envíe crónicas y se publicarán.

Escuela Nacional de Arte Cinemático

Abierto el 9.º curso académico oficial

Matrículas y detalles:

Calle de San Pablo, 10, 3.º, 1.ª
BARCELONA

BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

¿Desea usted ganar algunas comisiones dedicando sus ratos de ocio a conseguir entre sus amigos y conocidos suscripciones y anuncios para EL CINE?

Solicitamos la ayuda de personas en cada localidad que se encarguen de tomar suscripciones y anuncios para esta revista.

Si le interesa nuestra oferta, sirvase escribirnos solicitando detalles.

EL CINE

Aribau, 36

BARCELONA

Ningún espectáculo llena los teatros y los cines como la opereta cinematográfica

MISS VENUS

interpretada por una compañía de inmejorables cantantes y que es considerada como la obra cine-musical más perfecta y atrayente que se haya producido.

Desde hace 10 meses se exhibe sin interrupción en los principales teatros y cines de la península

Concesionarios exclusivos: **F. TRIAN, S. en C.** — Consejo de Ciento, 261 — Teléf. 2276 A
BARCELONA

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

No deje de adquirir

El Año Deportivo

indispensable a todos los spormen

Se vende a 1'50 ptas.

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y me-
dallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.**Almendrolina Belleza** (finísima pasta espumilla).**Loción Belleza** (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.**Pelífero Belleza.** Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blan- cura natural y finura envidiables sin ne- cesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso des- aparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).**Tinturas Winter.** Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se pre- para para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.**Polvos Belleza.** Calidad superfin y las más adherentes al cutis.**DE VENTA** en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías E. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

¡Aficionados a la música!

La empresa editorial de EL CINE con objeto de facilitar a los coleccionistas la adquisición de los álbumes de MÚSICA POPULAR y de EL CINE ha puesto a la venta un reducido número de colecciones a los siguientes precios de regalo:

35 álbumes, lujosamente editados, de **MÚSICA POPULAR****30 PESETAS**39 álbumes de **EL CINE** conteniendo unas 600 composiciones musicales**25 PESETAS**

Se envía franco de porte a domicilio mediante el envío del adjunto cupón y de la cantidad señalada a la Administración de EL CINE - A ibau, 36 - Barcelona.

CUPÓN - REGALO

Don habitante
en calle
n.º desea adquirir la colección
de álbumes de para
lo cual envía la cantidad de ptas.
(Firma)

Obras de Pierre Loti

(de la Academia francesa)

TRADUCCIONES

DE

VICENTE DIEZ DE TEJADA

Jerusalén.

Fantasma de Oriente.

Hacia Ispahan.

El Desierto.

Galilea.

La India.

Marruecos.

Pekin.

Supremas visiones de Oriente.

Gran éxito de la Editorial

«Cervantes»

Rambla de Cataluña, 72

BARCELONA

Señora!!... Haga esta prueba ::

Póngase en una mano **VELOUTY** de **DIXOR**. En la otra, póngase el producto mas reputado para la belleza de las manos, brazos y escote. Espere un minuto; después compare. La belleza de la primera le aparecerá tan maravillosa al lado de la segunda, que ya no podrá V prescindir del **VELOUTY** de **DIXOR**.

El tarro: Ptas. 9.—Tubo para el monedero, 1'50. Por correo certificado contra reembolso, tarro 10'50.

Agentes: ESPAÑA COMERCIAL, Vía Layetana, 21.—BARCELONA

¿Ya ha adquirido Vd. el interesante

Almanaque de "EL CINE"

editado por esta revista?

Se vende a 1'50 ptas.

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

"JETTATORE"

(La mala mirada)

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

BARCELONA — Rambla San José, 27

MADRID — Atocha, 34

EL MAGNÍFICO
CINEMATÓGRAFO

COLISEUM



de Barcelona, la sala de
espectáculos más lujosa de
ESPAÑA

Abrirá sus puertas al me-
diados del corriente mes
con la monumental super-
producción

Exclusiva Especial
GAUMONT



La

Moderna Dalila

(Sansón y Dalila)

comedia dramática moder-
na con visiones bíblicas
de gran espectáculo.

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y sus Sucursales :